

LA BENEMÉRITA

REVISTA DE INFORMACIÓN PROFESIONAL

Suplemento al núm. 41

Mayo de 1940

VOLUMEN 19.º

REGLAMENTO

de la Medalla de Sufrimientos por la Patria



Imp. y Enc. de la LIBRERÍA MODERNA. Santander

Ayuntamiento de Madrid

LA BENEFICENCIA

LEY DE 19 DE MARZO DE 1901

Suplemento al número 41

REGLAMENTO

de la Medalla de Beneficencia por la Patria



la M
rtículo
da po
disti
n de
a hor
te ho
e a lo
nado
n en
e en
n de
rt. 2
an o
D.
a ins
con
Colo
926
n el
orde
mie
nde

REGLAMENTO

La Medalla de Sufrimientos por la Patria

Objeto de esta condecoración

Artículo 1.º La Medalla de Sufrimientos por la Patria, creada por R. O. de 6 de noviembre de 1814, como honor distintivo de aquellos que reducidos a la dura condición de prisioneros de guerra, sin mengua ni quebranto de honor militar, arrostran en ella de manera igualmente honrosa grandes penalidades, podrá también otorgarse a los que, cumpliendo con su deber, sean heridos o muertos en las circunstancias y condiciones que se señalan en este Reglamento, y a las personas que por haberlo sido en los demás casos que se detallan en el mismo tienen derecho a ella.

Clases de esta condecoración

Art. 2.º Esta Medalla será igual para todos cuantos deseen optar a la misma con arreglo al presente Reglamento.

La insignia de esta condecoración tendrá el tamaño y forma con que aparece diseñada en la lámina publicada en la Colección Legislativa del Ejército número 148 del tomo 26.

En el anverso llevará grabada una cadena alrededor del borde, y en el centro un castillo, con la inscripción «Sufrimientos por la Patria».

Se llevará de una cinta de color amarillo con cantos

verdes, de la forma y dimensiones con que también aparece en dicha lámina.

La de heridos llevará un aspa roja bordada en la cinta y un pasador con la fecha de la herida.

La de lesionados penderá de una cinta amarilla, en los cantos verdes y llevará un pasador con la fecha de la lesión.

La cinta de las concedidas a los familiares de muertos en campaña será negra, llevando un pasador con la fecha de la acción en que encontró la muerte.

La concedida a extranjeros llevará en el centro de la cinta, que será la misma que para heridos, una banda de los colores nacionales.

Para los prisioneros, la cinta de que penda la Medalla será anaranjada. Llevará un pasador en el que irán bordadas las fechas en que comenzó y cesó el cautiverio.

La que se otorgue como consecuencia de prisión o asesinato en zona roja penderá de una cinta, toda ella de color azul.

Art. 3.º De cada una de las citadas clases de condecoraciones sólo podrá ostentarse una insignia, marcándose la reiteración de las concesiones con sucesivos pasadores, y para los heridos se repetirán, además, las aspas rojas tantas veces como Medallas tengan concedidas.

Se colocará en la parte izquierda del pecho de la prenda de uniforme que corresponda. Los paisanos la llevarán igualmente en la parte izquierda del pecho del traje.

Art. 4.º La que se conceda a los heridos será honorífica, de acuerdo con lo que se establece en este Reglamento. Todas las demás serán honoríficas y sin derecho a pensión alguna.

Art. 5.º Serán considerados prisioneros de guerra:

a) Los que en operaciones de campaña caigan en el poder del enemigo o sean aprehendidos por éste, sin culpa ni quebranto del honor militar y arrostran de

también en tan dura situación grandes penalidades durante todo el tiempo que permanezcan en el cautiverio.

b) Los que por haberse sumado ostensiblemente al Ayuntamiento Nacional, prestando un señalado servicio a este, cayesen prisioneros del enemigo sin rendirse y sostren sin menoscabo del honor militar todo el tiempo en cautiverio.

Art. 6.º Se reputarán heridos o lesionados siempre que lo sean sin menoscabo del honor militar y se hallen en algunos de los casos siguientes:

a) Heridos o lesionados directamente por hierro o fuego enemigo, o por cualquier otro medio de ofensa que se pueda emplear al atacar o defenderse.

b) Heridos o lesionados en los frentes de combate por elementos propios de guerra, siempre que el hecho sea casual y sin impericia ni imprudencia del que lo sufra.

c) Heridos o lesionados en la preparación, ensayo, manejo, fabricación o experimentación de gases asfixiantes, explosivos, armas o proyectiles de todas clases y de elementos de combate o por consecuencia de los rayos X, explosión de polvorines, acreditando que no fue debido a imprudencia ni impericia por parte del que sufrió, y las ocasionadas en toda clase de accidentes personales militares o militarizados que en actos de servicio sean víctimas de tales accidentes.

d) Heridos o lesionados en retaguardia a consecuencia del bombardeo de la Artillería de gran alcance, de fuego enemigo, únicamente cuando lo sean en acto del servicio que tuvieran encomendado.

Art. 7.º Todos los casos del artículo inmediato anterior exigirán, además, el requisito indispensable de que las heridas o lesiones sufridas sean calificadas de propiamente «grave», o siendo «menos grave», exijan treinta días en su curación.

En ningún caso podrá otorgarse esta recompensa a los

que sufran heridas o lesiones que no se hallen comprendidas en el artículo sexto de este reglamento, ni a quienes sus heridas sean calificadas de pronóstico «leve» siendo «menos grave», inviertan menos de treinta días en su curación.

Art. 8.º Las madres, en primer término; a falta de ellas, los padres, y siempre compatibles con los anteriores, las viudas de los muertos o desaparecidos en acción de guerra, o de resultas de heridas recibidas en campaña o en lucha con sediciosos rebeldes en hechos considerados como de guerra, tendrán derecho a solicitar el uso de esta recompensa. Asimismo los parientes mencionados aquellos que fueren asesinados durante su cautividad por los rebeldes, por su adhesión activa a la Causa Nacional.

Pensiones anejas a la medalla

Generales, Jefes, Oficiales y sus asimilados

Art. 9.º a) «Heridos menos graves» dados de alta para el servicio a los treinta días del hecho que motivó la herida y antes de cumplirse tres meses. Pensión diaria la dieta reglamentaria en el empleo efectivo que tuviera al ser herido, desde el día de la herida hasta que el Tribunal Médico correspondiente lo considere curado, e indemnización, por una sola vez, del 5 por 100 del sueldo anual correspondiente al mismo empleo.

b) «Menos graves» dados de alta para el servicio a los tres meses de la herida sufrida o más: pensión diaria de duración y cuantía análogas a las señaladas en el artículo anterior e indemnización, por una sola vez, del 10 por 100 del sueldo anual, igualmente computable.

c) «Graves» dados de alta para el servicio antes de tres meses: igual pensión diaria que los anteriores hasta

comprenderá que se dé por curado e indemnizado, por una sola vez, del 10 por 100 del sueldo anual, como en los casos «leve» precedentes.

a días d) «Graves» dados de alta para el servicio a los tres meses o más de la herida sufrida: pensión diaria de la falta cuantía y duración análoga a las señaladas en el inciso a), anterior indemnización, por una sola vez, del 15 por 100 del sueldo anual computado como en los casos anteriores.

campañ e) No obstante lo dispuesto en los casos anteriores, la pensión diaria no podrá exceder de dos años en ningún caso, cesando asimismo antes de transcurrir este lapso de tiempo en la fecha en que se declare la inutilidad o ingreso en el Cuerpo de Mutilados de guerra.

causa M f) Los que estando en posesión de esta Medalla sufran nuevas heridas o lesiones que les den derecho a otras, percibirán las pensiones e indemnización correspondiente en la misma forma que para la primera, en relación con el inciso en que vengan comprendidos.

los g) No se considerará comprendida la pérdida de la pensión en los efectos atribuidos a la pena de inhabilitación absoluta perpetua por el artículo 34 del Código Penal ni en los asignados a los de pérdida de empleo y separación del servicio.

II.—Suboficiales, clases de tropa y asimilados

el sueldo Los que cobran sueldo se ajustarán en lo referente a pensiones e indemnizaciones según la calificación y duración de las heridas, a las mismas normas que los Generales, Jefes, Oficiales y asimilados establecidas en el epígrafe anterior.

z, del Los Cabos y Soldados percibirán las siguientes cantidades:

antes a) Heridas «menos graves» dados de alta para el servicio a los treinta días del hecho que motivó la herida y

antes de cumplirse tres meses: pensión diaria de tres pesetas desde el día de la herida hasta aquel en que el Tribunal médico correspondiente lo considere curado e indemnización, por una sola vez, de doscientas pesetas.

h) «Menos graves» dados de alta para el servicio a los tres meses de la herida sufrida o más: pensión diaria de cuantía y duración análogas a la señalada en el inciso anterior e indemnización, por una sola vez, de trescientas pesetas.

c) «Graves» dados de alta para el servicio antes de tres meses: igual pensión diaria que los anteriores hasta el día que se dé por curado e indemnización, por una sola vez, de trescientas pesetas.

d) «Graves» dados de alta del servicio a los tres meses o más de la herida sufrida: igual pensión diaria que los anteriores hasta el día que se dé por curado e indemnización, por una sola vez, de cuatrocientas pesetas.

e) Al igual que lo dispuesto en el epígrafe anterior, todo el personal comprendido en este epígrafe no podrá cobrar la pensión diaria que en el mismo se establece más que dos años, cesando asimismo antes de transcurrir este lapso de tiempo en la fecha en que se declare la inutilidad o ingreso en el Cuerpo de Mutilados.

Documentación que debe acompañarse para solicitar esta recompensa

I—Prisioneros de guerra

Art. 10. El personal que se considere acreedor a esta condecoración lo solicitará, por medio de instancia, al General en Jefe del Ejército de Operaciones, quien, si estima atendible, ordenará la apertura de un expediente informativo, en el que debe constar que las penalidades sufridas en el cautiverio lo han sido dignamente y sin detrimento del honor militar.

Dicho expediente, con dictamen de la Autoridad citada, se elevará al Ministerio del Ejército, para la resolución definitiva.

II.—Heridos y lesionados

a) Instancia del interesado o de su esposa, padres o hijos, caso del fallecimiento de aquél o de estar imposibilitado para hacerlo, dirigida al Ministro del Ejército, y cursada por conducto del General en Jefe del Ejército.

b) Certificado del Jefe de la Unidad o Dependencia en que prestaba servicio al ser herido, en el que se exprese el empleo efectivo que disfrutaba entonces, antigüedad del mismo y la acción de guerra o lugar donde la sufrió, haciendo constar que lo ha sido sin menoscabo del honor militar y sin impericia, negligencia ni imprudencia que le sean imputables.

Cuando se trate de accidentes de los citados en el artículo 6.º, se acompañará, además, una información sumaria, que ordenará el Jefe del Cuerpo, Unidad o Dependencia a que estuviese afecto el herido, dirigida a esclarecer el hecho y las circunstancias que en él concurrieron.

c) Acta del Tribunal Médico del Hospital en que se encuentre en curación, o del último en que haya estado hospitalizado. Dicho Tribunal estará compuesto, por lo menos, por tres Jefes y Oficiales Médicos, dos de los cuales serán necesariamente Médicos militares profesionales.

Para redactar las actas médicas no será indispensable la presencia del interesado ante el Tribunal Médico que la formule, la cual podrá suplirse con la reunión de todas las hojas clínicas de los Hospitales en los que haya estado sometido sucesivamente a curación, que deberá tener a la vista dicho Tribunal.

En la citada acta, se hará constar, necesariamente, si el interesado sigue en curación de sus heridas, o si ésta

ha terminado; la calificación de las mismas y el artículo del Cuadro clasificador formulado a los efectos de la Ley de Bases de 18 de junio de 1918, por la Junta Facultativa de Sanidad Militar (que ha venido rigiendo hasta el presente), en que las considere incluídas.

Fijarán, además, con precisión la fecha en que consideren curado al herido y número de días invertidos en la misma, sin computar en dicha cuenta el período de convalecencia que propongan.

Los interesados que habiendo sido dados de alta por curación presten en su convalecencia servicios de naturaleza burocrática, en ningún caso se les computarán éstos a los efectos de la Medalla de Sufrimientos por la Patria.

En este caso de que el interesado dado de alta por curación tenga que sufrir nueva hospitalización a consecuencia de la misma herida, el período de tiempo que hubiese sido considerado alta para el servicio tampoco computará a efectos de pensión.

d) Cuando la petición de la Medalla se haga por esposa, hijo o padres del herido, por este orden de preferencia, a los documentos señalados en los incisos anteriores, se unirá Certificado médico militar, acreditativo de imposibilidad en que se encuentra el lesionado para servir o de su fallecimiento a consecuencia de las heridas y en este último caso deberá, además, justificarse el parentesco del solicitante con el causante y también el fallecimiento de las personas que con arreglo al orden de prelación señalado en este inciso, tuvieren mejor derecho.

III.—Madres, padres y viudas de los muertos o desaparecidos en las circunstancias previstas en el artículo 8.º

La solicitarán mediante instancia dirigida al Ministro del Ejército.

Si no fuese militar el que la promueva, será entregada

para su curso por conducto de ordenanza al Ministerio del Ejército, en el Gobierno o Comandancia Militar, o, en su defecto, en la Alcaldía.

Los residentes en el extranjero harán la entrega o presentación personal en el Consulado español del punto o territorio en que se hallen.

Justificarán su derecho en la siguiente forma:

a) Las viudas, madres y padres de los causantes que perciban pensión por su fallecimiento, acreditarán hallarse en el percibo de aquélla al tiempo de la solicitud, mediante certificado del Servicio Nacional de la Deuda y Clases Pasivas, Pagaduría o Delegación de Hacienda que se la abone, o del Habilitado de la Unidad, Cuerpo o Dependencia en el caso que con arreglo al artículo 5.º del Decreto número 92, de 2 de diciembre de 1936 (B. O. número 51), consideren éstos a los causantes presentes en la revista. De haber cesado en su percibo, manifestarán la fecha de la resolución por la que se les concediese, y el padre, en todo caso, acreditará el fallecimiento de su esposa.

b) Las viudas, madres y padres de los muertos desaparecidos que no perciban pensión por ellos, expondrán en sus instancias quiénes sean los perceptores de aquéllos, y en este caso, y en el de no haber formado expediente de pensión, acompañarán certificaciones de la muerte o desaparición de aquél, libradas por el Jefe de la Unidad, Cuerpo o Dependencia a que pertenecía, y además,

Las viudas, la de su matrimonio;

Las madres, la de su matrimonio y nacimiento del hijo;

Los padres, al igual que las madres, más la defunción de éstas.

c) Para acreditar la adhesión activa del causante a la Causa Nacional, en el caso prevenido en el último párrafo del artículo 8.º, se acompañará, además, un certificado

expedido por el Gobernador o Comandante Militar de la Provincia o punto en que tenía fijada su residencia el solicitante, en el que se hará constar, además de nombre, apellidos, empleo y, en su caso, Arma o Cuerpo del causante, las noticias que se tuvieran acerca de su muerte, motivos de la misma, lugar del hecho, circunstancias que lo rodearon y servicios que el mismo prestara.

Para llegar a expedir dicho certificado se levantará previamente acta ante la citada Autoridad con la declaración de tres testigos como minimum, dándose preferencia a los compañeros pertenecientes a la misma Arma o Cuerpo del finado, y si fuera posible, a los que hubieran convivido con él en su época más inmediata a su fallecimiento. También se unirá a la prueba documental que los solicitantes presenten espontáneamente (prensa periódica y documentos particulares y oficiales). De haberse interenido algún procedimiento judicial o gubernativo en esclarecimiento del hecho mencionado, podrá suplir dicha acta el testimonio literal de la resolución recaída en él.

Concesiones a personas que no formen parte de las fuerzas del Ejército o a los familiares de las mismas

I.—Individuos de las Milicias

Art. 11. Los interesados y sus familiares tendrán los mismos derechos reconocidos en los artículos 5.º, 6.º y 7.º de este reglamento, debiendo acreditarlos en idéntica forma a la prevenida en el artículo 10.

Los heridos y lesionados podrán percibir la pensión señalada a los soldados en el epígrafe II del artículo 12 sea cual fuere su empleo, si no pertenecen al Ejército cualquiera de sus categorías jerárquicas.

II.—Extranjeros

Podrán obtenerla en los mismos casos detallados

ilitarios artículos 6.º y 8.º y justificarán su derecho con los siguientes documentos:

nombre A) Los heridos y lesionados:

del caso Instancia solicitándola.

muerte Certificación del Jefe de la Unidad, Cuerpo o Dependencia prevenida en el inciso b), epígrafe II del artículo 19.

evante Certificado expedido por el Director del Hospital en el que se halle en curación o del en que hubiese estado últimamente en tratamiento, expresivo de la calificación de Arma, herida y días invertidos en aquél.

hubiera B) Las madres, padres y viudas:

u fallecimiento Propuesta del Mando superior de quien dependiera el fallecido o desaparecido al ocurrir el hecho o del Embajador o el Encargado de Negocios de la nación respectiva, investigando la relación de parentesco de éste con aquél. Caso que sea el padre el favorecido, se acreditará en la forma la defunción de la madre.

en el Certificado librado por el Jefe de la Unidad, Centro o Dependencia en la que prestaba servicio el causante al ocurrir el hecho, acreditativo del fallecimiento o desaparición de éste y circunstancias en que ocurrió.

III.—Cruz Roja Española

drán Serán acreedores a esta recompensa los individuos de la Institución que sufran heridas o lesiones en las circunstancias previstas en los incisos del artículo 6.º

Los Inspectores y Oficiales podrán obtenerla meramente honorífica, sin pensión aneja de clase alguna.

Los camilleros podrán solicitarla y disfrutarán de la pensión fijada para los soldados, cualquiera que sea su equiparación militar, siempre que reúnan las condiciones establecidas para los mismos en el epígrafe II del artículo 9.º

Para justificar su derecho observarán lo prevenido en los incisos a), b) y c), epígrafe II del artículo 10.

IV.—Hermanas de la Caridad y Enfermeras

Podrán obtener esta Medalla las que sufran heridas o lesiones comprendidas en los incisos del artículo 6.º siempre que se hallen prestando servicios de asistencia a los enfermos o heridos al ocurrir el hecho, y en el caso del inciso d), siempre que el bombardeo ocurra precisamente en los hospitales o clínicas a que se hallen adscritas.

Podrán solicitar y obtener la pensión de la Medalla correspondiente a los soldados, siempre que reúnan las condiciones dispuestas para los mismos en el epígrafe del artículo 9.º

Justificarán su derecho en la misma forma que los individuos de la Cruz Roja Española.

V.—Personas civiles que sigan al Ejército en campaña

Cuando los servicios de estos paisanos hayan sido utilizados por las Autoridades militares (como guías, conductores, informadores, obreros de fábricas militares) y en el desempeño del servicio que se les haya encomendado sufran heridas o lesiones que se hallen comprendidas en los incisos del artículo 6.º, tendrán derecho a la concesión de esta recompensa.

Podrán solicitar idéntica pensión y justificarán su derecho en la misma forma dispuesta en el epígrafe IV inmediato anterior.

VI.—Caídos de cábilas y personal de las mismas

Tendrán derecho a esta recompensa pensionada, cuando sufran heridas o lesiones en la misma forma y circunstancias que las fuerzas del Ejército.

La pensión se les otorgará por una sola vez.

Para su cálculo se tomará por base, prescindiendo de su asimilación militar, el tanto por ciento señalado en

incisos a) al e) inclusive del epígrafe I del artículo 9.º, en relación con la calificación de las heridas y el tiempo que inviertan en su curación referido al sueldo o haberes que perciban en el momento de ocurrir el hecho.

Observarán para solicitarlas las reglas prevenidas en los incisos a), b) y c) del epígrafe II del artículo 10.

La certificación a que se refiere el citado inciso b), se ampliará con la justificación del sueldo o haberes que perciban al ser heridos.

VII.—Personas que hayan sufrido prisión en zona roja o familiares de los asesinados o muertos en cautiverio en la misma

Tendrán derecho a la Medalla de Sufrimientos por la Patria, sin Pensión:

1.º Cuantas personas hayan sufrido prisión en zona roja por su adhesión comprobada al Glorioso Movimiento Nacional, siempre que la detención haya durado más de tres meses y que la libertad no haya sido obtenida mediante compromiso verbal o escrito de prestar servicios o acatamiento a la causa roja.

2.º Los militares y funcionarios públicos que hubieren sufrido prisión más de tres meses en zona roja por negarse a prestar servicios a la causa antinacional, siempre que no hayan percibido sus pagas desde el 18 de julio de 1936 hasta la fecha de su liberación, ni hayan obtenido la libertad en la forma prevista en el número primero.

3.º Tendrán también derecho a esta recompensa los familiares de los muertos en cautiverio o asesinados en zona roja por su adhesión al Movimiento Nacional, siempre que los beneficiarios demuestren ser completamente afectos al mismo y no hayan prestado ningún servicio al enemigo.

El orden de preferencia será el siguiente:

- a) Las madres y, en su defecto, los padres.
- b) La hija mayor y, en su defecto, el hijo, con la misma cualidad.
- c) En todo caso y en concurrencia con los anteriores, la viuda, mientras se acredite que conserva el estado de viudez.

La reiteración en el derecho a esta condecoración se señalará con un pasador en la cinta por cada familiar hubiese sido asesinado o muerto en el cautiverio, indicándose en aquél la fecha del fallecimiento.

4.º Cuantas personas se crean con derecho a esta compensación lo solicitarán en instancia dirigida al Ministro del Ejército, a la que se acompañarán los documentos siguientes:

- a) Certificado expedido por la Autoridad Militar o Civil del lugar de residencia o prisión del solicitante, demostrativa de la adhesión de los interesados al Movimiento Nacional.

Certificación expedida por el Establecimiento Penitenciario que conociera los antecedentes determinantes de la prisión sufrida.

Siempre será necesaria información testifical, instruida por la Autoridad Militar del lugar en que se desarrollaron los hechos origen de la petición, demostrativa de los motivos con un minimum de tres testigos de solvencia conocida y notoriedad en la cualidad de ser manifestantes afectos al Movimiento Nacional.

En el certificado del Establecimiento Penal e información testifical, se hará constar: Los motivos de la detención, lugar y fecha en que fué ejecutada, sitio o sitios en que estuvieron en prisión, fecha en que fueron puestos en libertad y por qué medios la lograron.

Los militares y funcionarios públicos acreditarán las circunstancias del número 2 y si se les ha instruido el procedimiento depurador de su conducta en la zona

s. acompañarán, además, certificado de haberse terminado
nismo sin responsabilidad, expedido por la Autoridad
Centro en que aquél se encuentre archivado.

b) Quienes se consideren comprendidos en el nú-
ro 3.º acreditarán el fallecimiento del causante, el ma-
monio, en su caso, y el parentesco de los solicitantes,
diante certificaciones del registro civil correspon-
tes.

Las demás circunstancias del número 3.º se acredita-
con la documentación prevenida en el apartado a) de
número, sirviendo la información testifical en él pre-
da, para suplir el defecto de certificaciones del Re-
o Civil.

Disposiciones adicionales

Art. 12. Los preceptos de este Reglamento se aplica-
ndistintamente al personal del Ejército, incluyendo
fuerzas de la Guardia Civil, Carabineros, Seguridad
alto, y, además, a las personas a quienes por el ar-
o 11 se ha hecho extensivo el derecho en la presente
posición legal, en la forma en que ésta se determina.

Art. 13. En ningún caso, ni por concepto alguno,
án derecho a obtener la Medalla de Sufrimientos por
ria, personas que no se hallan comprendidas en este
mento, salvo los casos excepcionales que apreciará
tivamente el Jefe del Estado.

Art. 14. En el concepto de «extranjeros» no se con-
rán incluidos los individuos que pertenezcan a la
n Española, los cuales serán equiparados, a todos
ectos, a las fuerzas del Ejército.

Art. 15. Las instancias y documentos se reintegrarán
reglo a la Ley del Timbre, estando únicamente ex-
ados de este requisito:

Los que se hallen comprendidos en los beneficios

del Decreto núm. 302, de 21 de junio de 1937 (B. O. de E. núm. 245).

b) Los extranjeros.

Art. 16. Cuando se solicite esta recompensa antes de terminar la curación de las heridas, podrá el interesado percibir la pensión de dieta, a partir de la fecha de la publicación de la concesión.

La pensión de dieta podrá hacerse efectiva por mensualidades vencidas, mediante certificación librada por el Director del Hospital o Clínica en que el interesado es sometido a tratamiento acreditativa de que la curación ha terminado. Al ser dado de alta, se practicará una liquidación completa de dicha pensión y de la indemnización que por una sola vez le corresponda.

En el caso de que en el transcurso de la curación variase la calificación de la herida; cuando por el superior tiempo invertido en dicha curación se considere comprendido el interesado en distinto inciso del epígrafe I del artículo 9.º, podrá promover nueva instancia al hallarse definitivamente curado, a la que se acompañará nueva certificación médica, en la forma dispuesta en el inciso e), epígrafe del artículo 10.

Art. 17. Los que con arreglo al Reglamento Provisional del Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra por la Patria, aprobado por Decreto de 5 de abril de 1937 (B. O. núm. 540), sean declarados «Caballeros Mutilados de Guerra» en cualquiera de sus categorías (absolutamente permanentes, potenciales y útiles), tendrán derecho a intentar la Medalla de Sufrimientos por la Patria aunque meramente honorífico, sin necesidad de promover expediente al efecto, desde el momento de aquella declaración legalmente hecha.

Cuando dichos Mutilados quieran optar a la pensión que en atención a las circunstancias que concurren en las heridas o mutilaciones, pueda corresponderles, deberán

3. O. de solicitarla y atenerse a los requisitos generales señalados en este Reglamento, rigiendo para su otorgamiento, exclusivamente, los preceptos de este último.

Los titulados «Heridos de guerra» por el art. 8.º del Reglamento de Mutilados, de 5 de abril de 1938, es decir, los que sufran una mutilación comprendida entre 0 y 10 por 100, únicamente podrán ostentar la Medalla de Sufrimientos cuando la soliciten y les sea concedida, con sujeción a los términos de este Reglamento.

Art. 18. Para el cálculo de las indemnizaciones correspondientes, servirá de regulador el sueldo asignado al empleo que ostenten en el momento de ser heridos, sin incluirse en éste gratificaciones ni otros devengos de clase alguna.

Los que por hallarse acogidos a Leyes especiales disfruten sueldo superior al de su empleo, no podrán compararse aquél para el cálculo de la indemnización.

Art. 19. Cuando se otorgue el ascenso al empleo inmediato con antigüedad anterior a la fecha de la herida, únicamente se concederá la Medalla con los beneficios inherentes al empleo que ejercía en el momento de ser herido.

Art. 20. Los individuos pertenecientes a los Cuerpos Auxiliares, acreditarán las pensiones y se les liquidarán indemnizaciones con arreglo al empleo militar a que su sueldo estuvieren equiparados.

Si dicho sueldo fuese distinto del correspondiente al empleo determinado en el Ejército, y por tanto, se hallaran comprendidos entre dos de éstos, se tomará como base para la pensión el sueldo asignado al empleo inferior de los citados.

La certificación dispuesta en el inciso b), epígrafe II artículo 10, se ampliará necesariamente con la justificación del sueldo anual que se hallasen percibiendo en el momento de sufrir la herida.

Art. 21. Las viudas, en su defecto los hijos, y a falta de éstos los padres de los individuos del Ejército, Guardia Civil, Carabineros, Seguridad y Asalto y Milicias que hubieren fallecido en acción de guerra o a consecuencia de heridas recibidas en campaña, podrán solicitar, para dichos causantes, la Medalla de Sufrimientos por la Patria que les hubiere correspondido por otras heridas anteriormente sufridas por el propio causante, y distintas de aquellas que motivaron su fallecimiento.

Justificarán el derecho en la forma prevenida en el epígrafe II del art. 10 acreditando, además, su relación de parentesco con el causante y el fallecimiento de éste.

Los padres necesitarán documentar el expediente con la declaración de su pobreza legal.

Para hacer efectiva la pensión, deberán justificar el derecho a la herencia del causante, mediante la presentación de los oportunos títulos sucesorios ante el organismo que deba abonárselas.

Art. 22. La Medalla de Sufrimientos por la Patria se otorgará por el Ministro del Ejército, salvo la excepción consignada en la última parte del artículo 13, publicándose se su concesión en el «Diario Oficial» del Ministerio del Ejército. La publicación de la de extranjeros será potestativa.

Art. 23. El derecho a solicitar la concesión de esta Recompensa prescribirá a los tres años de terminada la curación de la herida, o en los casos pertinentes de haber ocurrido el hecho que la motive.

Art. 24. La concesión o negativa de la Medalla de Sufrimientos por la Patria, hecha con sujeción a los términos de este Reglamento, será definitiva, y respecto a ella no cabrá reclamación alguna en el sentido de anulación, cambio o mejora, salvo el caso a que se refiere el último apartado del art. 16, que solicitará el interesado

en un plazo de tres meses, a partir de la fecha de su curación definitiva.

Art. 25. Perderán el derecho al uso de esta condecoración todas las personas que hayan realizado hechos deshonorosos o punibles o que lleven una vida contraria a la moral y a las buenas costumbres, o aquellas otras que después de lograda la Recompensa se probara que alguna de las condiciones prohibitivas le alcanza. Para comprobar este extremo se instruirá una información por la Autoridad Militar de la Plaza, al conocimiento de los hechos mencionados, que elevará su informe a la Autoridad Regional, quien con las ampliaciones que juzgue convenientes la cursará a este Ministerio para resolución, publicándose en el «Diario Oficial», en su caso, la anulación.

Art. 26. Quedan expresamente derogadas cuantas disposiciones se opongan a los preceptos del presente Reglamento.

Disposiciones transitorias

- I. Los que en el transcurso de la pasada campaña hayan sufrido heridas, causadas por las fuerzas o centinelas enemigos en el preciso momento de pasar voluntariamente a nuestras líneas y ser descubierta su evasión por los rebeldes, únicamente serán acreedores a esta Recompensa en el caso de que el Jefe de la Unidad o Desplazamiento a los que se hubieren presentado, puede acreditar el hecho, y que de la información o expediente que se instruya para venir en conocimiento de la actuación reservada durante su permanencia en territorio enemigo, se desprendan indicios de responsabilidad.
- II. Los preceptos de este Reglamento se aplicarán a partir de la fecha de su publicación, o alcanzando a los hechos ocurridos con anterioridad, más que en lo que se refiere a la clase de condecoraciones, según el motivo de

la concesión, que habrán de ajustarse al presente Reglamento y otorgarse de acuerdo con él. Las pensiones e indemnizaciones que están en tramitación o que se soliciten por lesiones o heridas sufridas en la pasada campaña se regularán por el Reglamento vigente al iniciarse aquélla o sea, el 14 de abril de 1926 (C. L. núm. 148).

Por los Ministerios de Marina y del Aire se tramitarán y resolverán los expedientes a que hace referencia este Reglamento en cuanto afecta al personal militar dependiente de dichos Departamentos.

Regla
ones
e sol
mpañ
quell
mitant
cia es
depe

Suscribiéndose a la revista

LA BENEMÉRITA

coleccionará una gran biblioteca profesional sumamente práctica

LA BENEMÉRITA

publica un número mensual de veinte páginas y un folleto de máxima utilidad para el servicio

Contribuya con su peseta mensual a esta gran obra profesional y propáguela entre los compañeros

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: TRES PTAS. TRIMESTRAL

PAGO ADELANTADO POR GIRO POSTAL

Los gastos de giro a cargo del Suscriptor